

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

COMERCIO ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL.

Por el ministerio de Estado se publica en la Gaceta de ayer la Memoria comercial del cónsul de España en Oporto, referente al año pasado de 1868.

Exponiéndose en ella de una manera bastante exacta la naturaleza y extensión del comercio que hace España con uno de los más importantes puertos del vecino reino lusitano, creemos que nuestros lectores verán con gusto la parte de esta Memoria que se refiere a nuestro país y las consideraciones que hace dicho funcionario sobre las causas que influyen en que el tráfico entre ambas naciones no sea más activo.

Excmo. señor: Muy señor mío: Al cumplir el deber de elevar á manos de V. E. el resumen general de los estados de navegación correspondientes al año que acaba de espirar, me sería muy grato poder llamar la superior atención de V. E. acerca de su importancia, como muestra evidente de que las relaciones comerciales de este puerto con España habían alcanzado el desarrollo y prosperidad de que son susceptibles. Desgraciadamente no es así; y, por el contrario, se observa en los negocios mercantiles con nuestro país una paralización que va degenerando en decadencia. Ya en mis Memorias de los años anteriores he tenido el honor de dar cuenta detallada á V. E. de la situación comercial, industrial, agrícola, administrativa y económica de este distrito consular de mi cargo; he expuesto á su elevada consideración las facilidades que ofrece el contrabando, especialmente en la frontera, á los especuladores de mala fé; me he permitido indicar las medidas que en mi concepto serían suficientes para que el comercio lícito alcance el desenvolvimiento á que está llamado entre dos países que, unidos geográficamente, deben estar identificados en cuanto tienda á promover sus mutuos intereses y dispuestos á facilitar el rápido vuelo de su prosperidad. Sería por mi parte impertinente insistir sobre este último punto, con tanta más razón, cuanto que los Gobiernos de ambos Estados, en su alta sabiduría y patriotismo han de proveer á tan urgente necesidad, dictando las convenientes reformas y eligiendo la oportuna ocasión de plantearlas. En tanto que esto no se realiza, Excmo. señor, poco ó ningún interés ofrecen los datos estadísticos comerciales entre Portugal y España. Necesariamente han de ser pálidos las resúmenes que de ellos puedan hacerse, y su objeto no es tanto el trabajo que me atrevo á someter en este año á la ilustrada consideración de V. E. Contrayéndome únicamente al comercio en general de este puerto, y aun que tampoco sobre este puedo extenderme como desearía por las dificultades de obtener antecedentes, reseñaré sin embargo, lo que ha llegado á mis manos, haciéndome antes cargo de examinar el contenido del adjunto resumen general de navegación, del cual resulta lo siguiente:

En el año 68 entraron en este puerto 14 buques españoles, midiendo 4,389 toneladas, y cargamento por valor de 283,529 escudos.

Sus procedencias, cargos y valores en detalle fueron: cinco procedentes de Valencia, dos de Barcelona y uno de Tarragona con aguardiente, por valor de 219,185 escudos; uno de Noya, una de Rivede y uno de Villagarcía con cereales, importantes 11,750 escudos, dos de Vigo con azúcar y melaza, valor de 49,744 escudos, y uno de Gijón (Italia) con azúcar, por 2,850 escudos.

En los puertos de los viceconsulados entraron: tres en lastre con 273 y media toneladas. El total de los buques españoles entrados fueron por consiguiente 17; habiendo una diferencia de menos en 68, comparada con la del año anterior, de seis buques y 29,737 escudos del valor de la importación.

Los retornos han sido como sigue: salieron de este puerto ocho para Valencia con maíz y legumbres, importantes 50,463 escudos; tres para Barcelona con baya de sauco, legumbres, mimbres y madera, valor de 34,850 escudos; uno para Vigo con cueros y vino, por 36,323 escudos, y seis en lastre. Total, 48 buques con 1,732 toneladas, y el valor de los cargamentos 121,536.

De Camuña salió un buque con 88 toneladas y cargo de madera para Andalucía, por valor de 2,200 escudos, y de Vianna dos con 185 y media toneladas y cargo de maíz para Valencia, por valor de 17,800 escudos.

La exportación en el año último ha excedido á la del 67 en dos buques con 718 toneladas y 65,052 escudos.

En cuanto á los buques extranjeros, salieron de Oporto en el año último 48 con 4,584 toneladas y cargo por valor de 58,325 escudos, y de los viceconsulados 40 con 4,316 toneladas, y el importe de la carga ascendió á 118,774 escudos. El pormenor ha sido el siguiente: de los 18 primeros, ocho con bandera inglesa y 3,102 toneladas, salieron en lastre para Vigo, Puerto-Rico, Huelva y Cádiz, y parte de carga para Inglaterra; siete portugueses, con 1,029 toneladas, conduciendo baya de sauco, cueros, mimbres y legumbres, importantes 58,325 escudos, para Ayamonte, Cádiz y Barcelona; dos franceses, con 296 toneladas en lastre, para Tamarit y Cádiz, y uno holandés, con 457 toneladas de lastre, para Cádiz. De Vianna salieron 22 con 2,450 toneladas y cargo de madera de pino para Cádiz, Málaga y Velez-Málaga, por valor de 36,180 escudos. Siguieron 16 portugueses con 1,642 toneladas, valor de 24,290 escudos; cuatro ingleses, con 520 toneladas, valor 6,659 escudos, y dos franceses, con 288 toneladas, valor 5,320

escudos. De Camuña salieron 47 buques portugueses, con 1,718 toneladas, de los cuales 18, con 1,625 toneladas, cargaron madera para Málaga, Velez-Málaga y Dania, por valor de 65,768 escudos, y uno de 93 toneladas, con maíz, importante 16,000 escudos, para Valencia. Por último, de Esposende salió uno, con 148 toneladas y cargo de madera para Málaga, por valor de 824 escudos.

Total de buques extranjeros despachados en este consulado y su distrito en el año último: 58 con 8,900 toneladas, y el valor de los cargamentos 177,037 escudos. En 1867 salieron 84 con porte de 13,903 toneladas y cargos por valor de 150,740 escudos: resulta, pues, una diferencia contra el año 68 de 26 buques con 5,003 toneladas; pero el valor de los cargamentos ha excedido este último al anterior en 26,357 escudos.

La baja de importación en bandera nacional la ha producido la menor demanda de aguardiente de Valencia y Cataluña en el año próximo pasado, o sólo por la abundancia del nacional, cuanto por el alto precio que este líquido alcanzó últimamente en aquellas provincias, y el excesivo derecho de 60 á 65,000 reis en pipa que aquí paga y que equivale á una prohibición; no obstante lo cual se agita por algunos propietarios del Duero la idea de obtener del Gobierno la elevación de estos derechos como medio de hacer prosperar aquella región. Pero esta idea encuentra impugnadores, que se fundan para combatirla en los verdaderos principios económicos. El aumento que se nota en la exportación durante el año último, así en bandera nacional como en extranjera, consiste en el mayor consumo de madera que han hecho nuestras provincias de Andalucía, especialmente Málaga para su exportación de frutos, y en algunos cereales remitidos á Valencia cuando se publicó el decreto sobre libre introducción.

La demora que se nota en la publicación del reglamento anejo al tratado de tránsito de mercancías por las vías férreas y fluviales, celebrado entre España y Portugal en 27 de Abril de 1866, es una de las causas que influyen en la languidez que se observa en el movimiento comercial de estas provincias con nuestro país. Se ignora cuáles son los motivos que obstan á la publicación de documentos tan indispensables y deseados; pero en el sentir de los hombres de negocios, será esta una de las medidas que contribuirá á animar las transacciones de un modo lisonjero, alimentándose á la vez grandes esperanzas de que aparezcan algunas otras más trascendentales y no menos necesarias.

En el año último los principales artículos importados de nuestras provincias de Castilla han sido cereales, alguna lana y aguardiente en las siguientes cantidades por la aduana de Barca de Alva:

Trigo barbillá, 265,736 kilogramos.—Centeno, 205,373 id.—Lana en vellón, 27,129 id.—Y aguardiente, 31,255 litros.

De este último artículo se cree que la introducción clandestina ha excedido á lo despachado en la referida aduana. La entrada de cereales por aquel punto tuvo lugar desde 1.º de Enero á 4 de Marzo, y, aun en este corto período la importación fué muy diminuta comparativamente á otros años por causa del desequilibrio de los precios, que subieron tanto en nuestros mercados, que el comercio de este país se abstuvo de hacer allí compras.

No obstante el decreto de 22 de Diciembre último concediendo nuevamente la exportación y la baja que los precios habían experimentado en aquella fecha, las transacciones fueron escasas por defecto de la buena cosecha de maíz y centeno, que fué aquí bastante á proveer las necesidades del consumo.

La exportación de vinos que, como es sabido constituye el mas importante ramo de riqueza y el principal elemento del comercio de este país, se ha elevado en el año último á pipas 35,725, ó sean litros 19,085,766. Su destino ha sido el siguiente:

Para Australia, 205 pipas.—Para Bélgica, 6 idem.—Para el Brasil, 3,963 idem.—Para Bremen y Hamburgo, 713 idem.—Para Buenos-Aires y Montevideo, 283 idem.—Para el Canadá, 381 idem.—Para Dinamarca, 487 idem.—Para los Estados Unidos, 208 idem.—Para Francia, 65 idem.—Para la Gran-Bretaña, 26,988 idem.—Para España, 4 idem.—Para Holanda, 152 idem.—Para Nueva-Escocia, 37 idem.—Para Portugal y posesiones, 151 idem.—Para Rusia, 187 idem.—Para Suecia y Noruega, 163 idem.—Para Terranova, 27 idem.—Total, 35,725 pipas.

Segun ya he tenido la honra de manifestar á V. E. en mis anteriores análogos escritos, Inglaterra y el Brasil son las naciones con quienes Oporto mantiene un comercio mas activo é importante, que cada año toma mayores proporciones no obstante la grave crisis general y muy señaladamente la que atraviesa el Brasil en su prolongada y asoladora guerra con el Paraguay.

Por lo que afectar pudiera á los intereses de nuestros negociantes de vinos, creo de mi deber al terminar estos apuntes consignar lo que en estos días ha ocurrido en esta plaza con motivo de haber llegado el buque portugués *Oriente*, procedente de Barcelona, con un cargamento de dicho artículo, destinado á este depósito, de tránsito para el extranjero. Habiéndose observado que frecuentemente entraban en este puerto, tanto por el Duero como por la barra y por ferro-carril, cantidades de vinos de nuestro país, en cascos portugueses, para después ser embarcados para Inglaterra ó Brasil, y allí vendidos como vinos de Oporto, pues atendiendo al hecho de ser exportados de esta plaza, los compradores no indagaron los respecti-

vos manifestos cuáles es su verdadera procedencia; y considerando este hecho altamente perjudicial al comercio de los vinos del Duero, la asociación comercial, informada de su existencia y después de tomar los debidos esclarecimientos, solicitó del señor ministro de Hacienda las providencias necesarias para evitar este abuso. La solución del señor ministro ha sido que en lo sucesivo se ponga á las pipas una marca de fuego que diga *Procedencia española*.

Dios guarde á V. E. muchos años. Oporto, 19 de Febrero de 1869.—Gomez Samper.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

La Gaceta de hoy publica lo siguiente:

«MINISTERIO DE LA GUERRA.

Perseguidos y acosados por nuestras infatigables columnas las partidas faciosas de Soria, se han presentado á la autoridad competente acogiéndose al indulto dentro del plazo fijado por ella 430 hombres, la mayor parte con armas y municiones, pudiendo por consiguiente considerarse extinguidas las facciones levantadas en aquella provincia.

El capitán general de Cataluña da parte de la aparición de una facción carlista en el partido de Vich; y aunque la noticia no se ha confirmado todavía, ha tomado disposiciones para que oigan sobre ella columnas convenientemente situadas.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 7. (por la tarde, llegado el 9 por la mañana).—El emperador ha hecho ayer una visita á la reina Isabel.

Esta mañana la reina Isabel ha marchado para Trouville.

La *Correspondencia Autografiada*, afecta á la causa carlista, asegura que un regimiento de húsares ha hecho defección.

El periódico *Le Moniteur Universel* dice que las banderas carlistas se están dispersando.

El señor de Olazaga ha sido recibido esta mañana en audiencia particular por el emperador, que le ha dado la seguridad de sus simpatías para España, y de su vivo deseo de ver cesar una agitación estéril que impide el desarrollo de toda prosperidad.

FLORENCIA, 8.—La *Correspondencia Italiana* dice que la escuadra inglesa ha abandonado el puerto de Nápoles para ir á Malta, en donde se le unirá en breve la escuadra atlántica.

En presencia de las dificultades entre Turquía y Egipto, nos parece, dice la *Correspondencia Italiana*, que tan considerable armamento reunido por Inglaterra en el Mediterráneo, es una garantía formal capaz de mantener la tranquilidad en Oriente.

PARIS, 9.—Asegúrase en los pasillos del Senado que el mensaje en contestación al discurso de la corona no será restablecido.

El presidente del Senado se opone á que sean admitidos los periodistas durante la discusión del *Senatus Consulto*.

La comisión no ha presentado todavía su dictamen.

VIENA, 9.—M. de Beust trabaja activamente para establecer sobre bases sólidas la confederación de los Estados de Alemania del Sur.

Este proyecto preocupa mucho al ministro de Prusia en la corte imperial, y disgusta grandemente al rey Guillermo.

Asegúrase que Francia hace grandes esfuerzos para que el proyecto de M. de Beust tenga buen éxito.

La agitación feniana continúa en Inglaterra, donde acaba de verificarse un *meeting*; asistiendo más de 20,000 personas, y en el cual se ha convenido escribir una carta al Sr. Gladstone pidiéndole la libertad de los presos fenianos á nombre del pueblo irlandés.

La reunion que celebró el 6 en París la comisión del Senado-consulta fué muy importante, y en ella se discutió el proyecto en su totalidad, quedando para la sesión inmediata el comenzar la discusión por artículos.

La comisión eligió secretario á Mr. Quentin Beauchart, y decidió reunirse todos los días. Probablemente no se nombrará ponente hasta que haya terminado la discusión.

Se calcula que en la actualidad la tercera parte del efectivo general del ejército francés se halla repartido en los diversos campamentos formados desde el mes de Mayo. Las fuerzas que los componen cuentan, en efecto, 18 batallas de artillería, 6 regimientos de caballería, 30 regimientos de línea, 8 compañías de ingenieros y 8 batallones de cazadores de infantería.

Los diarios departamentales de Francia que pertenecen al partido orleanista, se asocian á la opinión expresada por *El Journal des Debats* y *El Journal de Paris* sobre el proyecto de Senado-consulta.

Esse acuerdo unánime de los diarios orleanistas ha hecho suponer que han obrado así en virtud de consignación dada por los príncipes de Orleans.

Se acredita cada día más en París la noticia de que el día 15 del corriente dará el emperador una amnistía.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 40 DE AGOSTO DE 1869.

UN MÁRTIR ESPAÑOL.

I.

El día 6 de Agosto del año 258 segun nuestro actual modo de computar el tiempo, eran llevados por las calles de Roma al lugar del suplicio un anciano de aspecto venerable y cuatro jóvenes, en cuyo modesto rostro brillaba la gloria de una inocencia inmaculada y de una inquebrantable fortaleza.

Bastaba verlos para presentir que no eran criminales; y en efecto, solo se les había acusado de ser cristianos y enemigos de los ídolos (1); delito bastante para merecer afrentosa muerte ante aquellos despotas para quienes no había otra ley que su capricho ni mas Dios que su desenfrenada ambición.

La muerte violenta de algun cristiano era cosa tan comun que ya no llamaba la atención del pueblo, sino cuando se les aplicaban tormentos extraordinarios ó recaía la sentencia en algun personaje muy célebre entre la multitud. Esto último sucedía aquel día.

El anciano era Sixto, Sumo Pontífice de todos los cristianos, hombre distinguido por su saber en toda clase de literatura, como que antes había sido filósofo, y por su actividad y celo en bien de la Iglesia. Su descubrimiento y prisión habían llenado de gozo á los perseguidores, así como sumido en profunda tristeza y en amargo desconsuelo á los cristianos y á los muchos infelices á quienes generosamente socorria.

Por esto el camino que desde la cárcel Mamertina conducía al monte de Marte por el cual habían de pasar los presos, estaba cuajado de gente desde el amanecer de aquel día. Algunos de esos hombres sin razón y sin entrañas, que no saben discernir entre la acusación de la justicia y la calumnia de la pasión, ni contener el odio que nace con espontaneidad extraña en su alma miserable, insultaban á los mártires; los más de los concurrentes les dejaban pasar, doblándose de que personas de cuya virtud estaban ciertos, preferían la muerte á una apostasia. Entre la muchedumbre había tambien algunos cristianos que trabajosamente ocultaban una lágrima escapada de sus ojos y cualquier movimiento que pudiera descubrir su fé.

II.

De repente un grito extraño vino á perturbar aquel orden: los soldados levantaron las astas de sus lanzas y desenvainaron sus largas espadas; los espectadores gentiles y cristianos, reprimiendo el aliento y pudiendo apenas contener la emoción, dirigieron la vista hácia donde se oyó la voz. Quien la había dado era un gallardo joven, que rompiendo intrépidamente por en medio de la apiñada muchedumbre y el cerco de los soldados, había ido á ponerse junto al Pontífice de los cristianos.

¿Qué iba á buscar allí? La palma del martirio.

El silencio que reinó en aquel instante, producido por la sorpresa y la curiosidad, dejó oír á los que estaban próximos el siguiente diálogo, que se parece al que sostuvieron Abraham é Isaac subiendo al monte del sacrificio.

El joven. ¿Cómo marchas ¡oh padre mío! sin tu hijo? ¿A dónde vas ¡oh Sacerdote! sin el diácono, tú que nunca acostumbraste á celebrar el sacrificio sin tu ministro? He repartido ya los tesoros que me encomendaste; no quieras dejarme, ¡oh padre santo!

El anciano. No te olvido, no, hijo mío, ni te abandono.

El joven. ¿Acaso te desagrado en alguna cosa? ¿Me has encontrado en algo indigno de tí? Haz ahora experiencia de si estuviste acertado cuando me elegiste para la dispensación de la divina sangre.

El anciano. ¡Ay hijo mío! mayores pruebas que las mías te aguardan. Para mí, como viejo, basta un martirio ligero; á tí que eres joven, se te prepara un triunfo mucho mas glorioso.

Y mirándole con una ternura inefable, añadió estas palabras: ¡Oh levita! dentro de tres dias seguirás á tu sacerdotado.

La seguridad con que habló el anciano, daba á conocer que lo hacía por superior inspiración.

III.

Aquel joven era español. Nacido en tierra de Huesca y educado en la piedad católica, se trasladó á Roma para beber la fé y la santidad en su misma fuente y aprender mas perfectamente

(1) La tabilla 6 sentencia de San Cipriano decía: *gladio animadverti oportet, quia secte sue signifer Ciprianus, et inimicus deorum.*

«Cayo Siro es caballero honrado, pero cristiano,» decían los gentiles segun el testimonio de Tertuliano.

la religion en la Iglesia que era y es la maestra de todas las demás. Muy grande había de ser la virtud de nuestro compatriota para llamar la atención allí donde acudían prelados distinguidos denodados confesores de todas las partes del mundo, allí donde bajo la ciudad de las orgías y de las injusticias se había formado toda una ciudad de santos.

Sin embargo, tal se presentó el joven español al ojo experimentado del Pontífice, que le ordenó de diácono, le puso al frente de los ministros romanos, hizo su compañero de confianza y le encargó el depósito de los tesoros de la Iglesia.

IV.

Porque es de saber que en medio de las persecuciones y de los azares propios del tiempo la Iglesia poseía tambien grandes riquezas. Imitando á los primitivos cristianos de Jerusalem, muchos gentiles al convertirse vendían sus haciendas y llevaban el precio á los pies de los Obispos, ó bien hacían cesión de ellas conservándolas en apariencia para burlar la avaricia sagaz de los perseguidores; otros ó por menos desprendidos ó por no permitirles tanto sus particulares obligaciones, se contentaban con ofrecer periódicamente dadas proporcionadas á su celo y á su posición. Quién más, quién menos, todos contribuían á sostener el tesoro eclesiástico.

Con él mantenía San Cornelio seis años antes de estos sucesos, al Clero y empleados subalternos de veinte y seis iglesias y á más de quince mil pobres, viudas y enfermos; con él, el sucesor de San Sixto pudo, inmediatamente despues de los despojos de Valeriano, remesar á Cesárea saqueada por los bárbaros considerables cantidades para redimir esclavos y socorrer otras necesidades públicas.

Constantino y Licinio en el decreto de paz que dieran medio siglo más tarde, dispusieron de haciendas y lugares propios de cristianos y del cuerpo ó congregación de ellos.

Como tal congregación era ilícita, segun los tiranos del imperio, claro es que sus posesiones así muebles como inmuebles, no estaban garantidas por las leyes públicas, que, por el contrario, mandaban confiscarlas en cuanto se sabía la condición religiosa del propietario.

Había ge. tiles que se dedicaban por oficio á descubrir dicha clase de bienes y los tesoros de la Iglesia. Esta profesión era lucrativa.

En semejantes circunstancias, el cargo des empeñado por el diácono español no podía fiarse sino á personas de probadísima virtud, dotadas ademas de mucha prudencia, de ingenio y de valor para no dejarse sorprender por la diligente astucia de los investigadores, ni titubear ante los tormentos.

De tales prendas consideraron adornado en alto grado los romanos á nuestro joven San Lorenzo.

V.

Las palabras que mediaron entre el Sacerdote y el levita en el camino del patibulo descubrieron el ministerio delicado que el joven tenía en la Iglesia. Acaso lo salvaron la vida por de pronto, pero dejando prever que el suplicio sería atroz si no complacía á sus verdugos.

Mientras el alma de Sixto subía al cielo y tomaba el puesto que le correspondía entre los bienaventurados, el tesoro de la Iglesia era presentado ante el codicioso prefecto Cornelio Secularis, el cual, esperando hacer una incautación valiosa, ni siquiera le habló al joven de religion en la primera entrevista. Para aquellos gobernantes descreídos á inmoraes, la religion era una palabra vana, un pretexto con que solían encubrir la injusticia de sus inicuos despojos, un medio de que se servían para mantener á las masas inquietas y favorables á sus proyectos, y sostenerse á sí mismos en el poder, que ambicionaban para gozar con el sudor del pueblo.

Lorenzo pareció prestarse á la voluntad del tirano, pidiéndole tiempo para recoger las riquezas que le pedía.

VI.

San Sixto, conociendo la índole de los perseguidores y el mayor peligro que correrían los cristianos depositarios de algun tesoro, había dispuesto se apresurase su distribución entre los pobres. Cuando San Lorenzo, ganoso de alcanzar el martirio, fué á ponerse entre los verdugos al lado del Pontífice, había cumplido ya las órdenes de este en la parte que á él correspondía.

Por consiguiente, el tiempo pedido al tirano no era para recoger las riquezas materiales, sino á los pobres, á las viudas, á los ciegos y tullidos, entre los cuales se habían distribuido.

Cuando tres dias despues fué el Diácono á dar aviso al prefecto de haber cumplido su encargo, Cornelio Secularis saltó de gozo saludando de antemano á la fortuna que ya veía entrar vestida de oro por las puertas de su palacio. Al fin

pensaba haber encontrado un cristiano complaciente y doblegado.

VII.

En uno de los lugares de Roma poco frecuentados, conocidos casi únicamente de los cristianos y de los pobres, Lorenzo había juntado en breve tiempo a una muchedumbre de estos últimos. Allí estaban en filas largas y apinadas los ancianos que apenas podían sostenerse, los niños recogidos en los caminos y hasta en los muladares, los ciegos, los sordos, los cojos, los esclavos destrozados por sus señores y abandonados por ellos a la muerte de hambre, y todo linaje de otros miserables que amaban a Lorenzo como a su padre y le obedecían como a su general.

El futuro mártir acompañó allí al prefecto.

—¡Ahí tienes los tesoros de la Iglesia! Tómalo y enriquece con ellos al emperador y a Roma.

—¡Te burlaste de mí, insensato! exclamó Cornelio bramando de cólera.

—¿Por qué ese furor? repuso el joven sin inmutarse. En cada uno de esos cuerpos medio muertos que tu delicadeza no se atreve a mirar, está encerrada un alma vivificada con la vida de Jesucristo; el vigor de la carne debilita el espíritu, la mortificación lo fortalece y prepara para una nueva vida. Esos pobres que desprecias son hermanos nuestros, los cuales, dejando pronto sus harapos y miembros destrozados, volarán a gozar de la juventud eterna de los cielos.

—¡El oro, el oro!

—¡Ah! ese oro cuya sed devora tus entrañas, ese oro que desflora el pudor, paga la traición y la injusticia y viola las leyes más santas, no es más que barro cocido: el oro puro, virgen y sin mezcla es la virtud, que se halla como en un santuario en estos hermanos que constituyen nuestro mejor tesoro.

—¿Desas la muerte? Voy a preparártela lenta, muy lenta, para que disfrutes de ella por más tiempo: una muerte múltiple que te haga como revivir para morir más de una vez.

Algunos de los satélites del tirano temblaron por el valeroso joven cuya magnanimidad les maravillaba, y por cuya caridad comenzaban a sentir la gracia de su propio corazón.

Los cristianos decían en voz baja: El levita Lorenzo ha obrado bien.

VIII.

Las promesas de San Sixto y las amenazas de Cornelio se cumplieron. Según las órdenes dadas por el último, los verdugos prepararon una hoguera, y colocando sobre la pila unos hierros que sirviesen como de parrilla, ataron en ellos al diácono. Cornelio que había tomado sus precauciones para que el fuego fuese muy lento y el martirio duradero, estaba allí, esperando que la víctima pronunciase alguna palabra, alguna queja que demostrase su vencimiento y humillación; pero el Santo se mantuvo siempre tranquilo con los ojos fijos en el cielo sin tratar de buscar ningún alivio ni exhalar siquiera un ¡ay! de dolor.

La rabia devoraba al tirano. El achicharramiento de las carnes y el olor que despedían obligaban a retirarse, murmurando de tanto rigor, a varios espectadores.

Por fin el santo va a hablar.

—Por este lado estoy bastante asado; vuélveme del otro y comienza a comer: dijo a Cornelio con una sonrisa angelical.

Algunos de los verdugos, no pudiendo resistir más tiempo a la evidencia del milagro, se convirtieron.

El pueblo fué alejándose de tan terrible espectáculo.

Cornelio Secularis hubo de devorar esa nueva burla, contra la cual no tenía modo de vengarse.

El santo cerró los ojos y dejó de mirar al cielo. Es que su espíritu estaba ya allí bendiciendo a Dios Altísimo en compañía de su anciano Obispo, de sus compañeros los demás diáconos, y de todo el ejército de los santos.

IX.

De otros muchos mártires poseemos actas auténticas. Las del mártir de San Lorenzo quedaron escritas en el corazón de la cristiandad. San Dámaso, San Leon el Grande, San Gregorio Magno, San Ambrosio, San Agustín, San Pedro Crisólogo, San Máximo, San Gregorio de Tours, y muchos otros panegiristas han consagrado su grande elocuencia a celebrar la gloria del mártir español. Prudencio le dedicó uno de sus mejores himnos.

Roma, la ciudad de los héroes, ha levantado en honor del nuestro ocho iglesias: San Lorenzo, la Patriarcal, una de las siete iglesias principales del mundo, San Lorenzo in Damaso, San Lorenzo in Fonte, San Lorenzo in Lucina, San Lorenzo in Miranda, San Lorenzo in Monte, San Lorenzo in Panis y San Lorenzo in Piscibus. Constantino hizo cubrir su sepulcro con planchas de oro; la emperatriz Pulqueria le edificó una basílica en Constantinopla; Carlomagno una magnífica iglesia en Straburgo; Felipe II edificó al mismo santo el monumento del Ercorial, tenido justamente por la octava maravilla del mundo, y juntado allí, como solía, la utilidad a la belleza, lo moral a lo material, fundó una comunidad para el culto y un seminario para las letras, que la revolución ha destruido.

X.

El universo está lleno de la gloria del joven levita, y pregonaba hoy todavía la virtud del tesoro de la Iglesia romana, porque burló, exponiendo su vida, la avaricia y las previsiones de los despojadores de aquella época.

Da Cornelio Secularis, el despojador y el verdugo, nadie se acuerda, sino para hacer brillar más con el contraste de su figura odiosa, la magnífica y brillante del atleta español.

Los malos triunfan momentáneamente para castigo del mundo y purificación de los justos; los laureles de la historia y el triunfo de la inmortalidad están reservados para las víctimas generosas de verdugos avaros y crueles.

La Gaceta del miércoles 4 del actual nos ha dado la triste noticia de que a las siete de la mañana del día anterior fueron pasados por las armas en el pueblo de Iglesuela, dos individuos de la facción del Cura de Alcabón; y si siempre es doloroso el derramamiento de sangre, y a todo corazón noble lastiman las desgracias de los semejantes, el presente caso nos ha afectado mucho más, porque aun prescindiendo de la conveniencia que resulte de inaugurarse por parte del Gobierno un sistema que puede tener fatales consecuencias, se ofrecen fundadas dudas acerca de la legalidad con que se ha aplicado tan terrible pena.

El extremado laconismo con que se ha hecho público este suceso, aumenta, si no confirma, la sospecha de que se ha llevado a cabo sin atenderse a las leyes y de un modo arbitrario.

Prescindiendo de si el Gobierno ha podido, por sí y ante sí, poner de nuevo en vigor la ley de 17 de Abril de 1821, pasando por encima del artículo 11 de la novísima Constitución, que ha jurado observar, en que terminantemente se dice que «no podrán crearse tribunales extraordinarios, ni comisiones especiales para conocer de ningún delito», y admitiendo que los individuos de que se trata hayan sido aprehendidos por tropa del ejército, como exige el artículo 2.º de dicha ley para ser juzgados militarmente en consejo de guerra ordinario, ó bien que hayan hecho resistencia armada, como establece el artículo 3.º, ¿cuándo y en dónde se ha reunido el consejo de guerra? ¿Cuándo ha aprobado la sentencia de este el capitán general del distrito, de acuerdo con su auditor, circunstancia sin la cual no puede ejecutarse el fallo del Consejo, con arreglo a la Ordenanza y al artículo 10 de la misma ley citada? Ni la Gaceta lo ha dicho, ni los periódicos oficiales tampoco; y es extraño, pues buen cuidado han tenido todos los Gobiernos de esta desgraciada nación, cuando han tenido que anunciar acontecimientos tan lamentables, de indicar en unos u otros términos, que ha habido sentencia, y que esta se había aprobado, es decir, que se habían llenado las prescripciones legales, sin las cuales, un acto de justicia se convierte en un crimen. Además, aun cuando se haya condenado en consejo de guerra a los desdichados individuos de que se trata, y el capitán general haya aprobado la sentencia de acuerdo con su auditor, por haberse comprobado que ha hecho fuego ó resistencia con arma blanca, único caso en que ha podido imponerse pena de la vida con arreglo al art. 8.º de la real instrucción de 29 de Junio de 1784, citada en la ley 8.ª, título 17, libro 12 de la Novísima Recopilación, y a la ley 10, título 10 del mismo libro, que son las únicas mandadas aplicar por los arts. 2.º y 3.º citados de la ley de 17 de Abril, al revivir esta el decreto del regente de 22 de Julio último, ¿ha derogado esta el decreto de 6 de Diciembre último, estableciendo la unidad de fueros, hecho después ley por las Cortes Constituyentes, en cuyo artículo 6.º se prescribe que cuando un paisano sea juzgado por las jurisdicciones de guerra ó de marina, por delito que tenga pena marcada en el Código civil, sea esta la que se le aplique? Nadie lo ha dicho. Y no teniendo en el día facultad los capitanes generales para establecer nuevas penas, por haberlo prohibido de un modo absoluto el artículo 31 de la Constitución en su párrafo 4.º, y aun cuando la conservaran, no habiéndose hecho publicar bando alguno estableciéndolas, no puede aceptarse su imposición como legal. De aquí que muchas personas teman que tanto en la forma del juicio, como en la penalidad aplicada, se haya procedido en esta ocasión, faltando a lo establecido por la misma ley de 17 de Abril de 1821.

En asunto tan delicado y de tanta trascendencia, cualquier falta es de suma responsabilidad; por lo que esperamos de la prensa ministerial dar las mas satisfactorias explicaciones sobre lo ocurrido; pues sería triste que además de haberse olvidado todas aquellas declaraciones contra la pena de muerte, aun por delitos comunes, se aplicase tan severo é irreparable castigo, sin mas criterio ni ley que la voluntad del primer comandante de columna a quien se le antoje. ¡Ahora que ha venido la revolución a quitar abusos y atropellos!

UN MILITAR.

Grandemente complacida se muestra hoy La Iberia por el último decreto del Sr. Ruiz Zorrilla contra los curas, como han dado en decir por esas calles de Dios los ciegos de esta capital. Si queréis guerra, tal es el título del artículo de fondo que el periódico progresista dedica a aquel asunto. De una manera que quiere ser hábil y resulta simple, y mas de simple aviesa trata aquel diario de demostrar que el Clero es quien declara la guerra al Gobierno, no este a aquel.

¡Qué bello razonar! Supongamos que un ciudadano honrado es acometido por otro ciudadano libre-pensador, y libre-actor, por añadidura: supongamos que aquel para defenderse hace uso de todos los medios que están a su alcance, desde los puños hasta el revolver: supongamos que

el agresor, discurrendo como La Iberia, se queja a los tribunales, y pide que al acometido se le castigue por su resistencia, y a mas se le prive de todos los medios que ha usado para defenderse: ¿qué se les ocurriría decir a las personas de sentido común ante cúmulo tal de desatinos? Pues eso que se les ocurriría a esas personas, eso les ocurrirá cuando lean los razonamientos de La Iberia.

El Gobierno se colocó desde el primer momento de la revolución en frente de la Iglesia, y por consecuencia en frente del Clero. Comenzó a disolver asociaciones religiosas; se apropió sus temporalidades; declaró la libertad de cultos; se incautó de alhajas y preciosidades artísticas pertenecientes a los templos católicos; declaró, en fin, la guerra a las creencias, a las personas y a las cosas del catolicismo. Esto es de tal manera evidente, que nadie será osado a negarlo. Pues el Clero, en justa defensa, no ha prestado su apoyo al Gobierno, antes bien, cumpliendo con un deber ineludible, le ha combatido en todos los terrenos legales, y si algunos Sacerdotes, muy pocos, han hecho uso de la fuerza material porque el tolerante liberalismo, tras de dejarlos sin comer, los ha perseguido con refinada crueldad; esos pocos Sacerdotes—tan pocos que ponemos en duda lleguen a media docena, visto que hasta la Gaceta calumnias al Clero y engaña al país refiriendo noticias falsas—esos pocos Sacerdotes, repetimos, no son el Clero, a quien no se le puede exigir más resignación, más prudencia y más tacto que los que ha manifestado en las presentes circunstancias.

Todo lo cual no impide que La Iberia aconseje al Gobierno que suspenda en sus cargos, prive de sus haberes y expulse del territorio español a aquellos Obispos que no obedecieran los órdenes del Gobierno; y si el Sumo Pontífice lleva a mal esta medida, que se rompa con el Sumo Pontífice y se decreta la completa separación de la Iglesia y el Estado.

¡Ni al Czar de Rusia, al verdugo de Polonia, se le ocurren medidas mas bárbaramente tiránicas que las propuestas por La Iberia! Desgraciado Gobierno si se atreviese a poner en práctica los consejos de sus imprudentes amigos los periodistas ministeriales! Hasta hoy la prudente reserva del Clero ha podido hacer creer al Gobierno que su arbitrariedad no tiene límites. Ay si el Clero, justamente indignado al verse tan sin razón perseguido, lanza unánime su voz al pueblo español y empuñando, no la espada, sino la cruz, grita como Pedro el Ermitaño: ¡salvemos el sepulcro de Cristo de los nuevos sarracenos que le profanan! ¡salvemos la fe de nuestros padres ultrajada por los apóstatas!

Mire bien el Gobierno lo que hace, que a nadie más que a él le interesa andarse con mucho pulso en este delicado negocio. Mire que el Clero no conspira; mire que el Clero guarda una reserva muy propia de estas críticas circunstancias, y que si a fuerza de calumnias y persecuciones se le obliga a hacer precisamente lo que se le atribuye, y levanta, no partidas carlistas, sino una cruzada general contra el liberalismo imperante, ya puede darse el Gobierno por muerto.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el siguiente comunicado que se nos remite de Astorga, en el cual se ve claramente la desfachatez de la Gaceta en inventar noticias carlistas, calumniosas para el Clero unas y todas desfavorables para los partidarios de D. Carlos. Con razón dijimos hace ya tiempo que no se olvidasen nuestros lectores del conocido dicho: mente más que la Gaceta. Hoy viene el comunicado que a continuación insertamos a probar la oportunidad de nuestra observación.

Dice así:

Señor director de El Pensamiento Español.

«Astorga, 9 de Agosto de 1869.—Muy señor mío. Cada día al recibir su número, me voy en la precisión de preguntarme: ¿estaré yo loco, ó lo estarán los que comunican absurdas y disparatadas noticias al Gobierno? Y como los locos son raros, a la gente de Alcohol, creo que los locos son raros, aunque de pérdida é infame intención. Si las noticias que leo en su periódico fuesen tomadas del órgano del Naranjo, ó del Imparcial, callaría, porque todo el mundo sabe lo que es el papalote de los porqués; y porque El Imparcial se empeña, de cierto tiempo acá, en desimparcializarse, lo que hace a las mil maravillas.

Vamos por puntos. El licenciado D. Juan José Fernández, virtuoso, pacífico y dignísimo canónigo de Astorga, salió de esta ciudad el día 23 del pasado Julio en dirección a un pueblecito del obispado en donde es cariñosamente respetado, y universalmente querido. En el siguiente día, y cuando más tranquilo se encontraba, recibió noticia del asqueroso atropello, que a las once y media de la noche se hizo en su casa, violación de su correspondencia, etc., etc., todo hecho por el liberalismo Sr. Arderius, como Vd. habrá leído en los periódicos.—Conociendo que los libros son capaces de cualquier cosa, salió del pueblo en que estaba, y hoy se encuentra donde nadie le puede molestar, pero a muchas leguas de Astorga, cosa que alguna de estas autoridades sentirán, porque hubiera sido muy grato para algunas, añadir a la cuerda de 16 presos que el día seis llevaron a León, atados como codi, y en la que iban, un párroco de 60 años, dos de 30 y un beneficiado de Valladolid, al canónigo Juan José como lo llama el Excmo. Prelado y todo lo demás, a señor ministro de la Guerra. En tal estado las cosas, publica la Gaceta el gracioso suelto siguiente:

«Las partidas de la provincia de León carecen de importancia, habiéndose acogido a indulto muchos de los que la componían, y disuelto la mandada por el canónigo Juan José.»

A esto no hay que contestar más, sino que miente escandalosamente la Gaceta. Al decir que se ha disuelto una partida que no existía, ni mandó el canónigo Juan José, porque el canónigo Juan José tiene suficientes talentos, por más que le sobre co-

pequeñas partidas activamente perseguidas por nuestras columnas, habiéndose presentado varios individuos de a pie.

¡Válanos Dios con el dichoso parte! Los bravos cazadores de las Navas recorren todo el país: no siendo disueltos por ellos, ¿por quién lo han sido? Los pobres cazadores van, vienen, vuelven molestados, y nada dicen de tal disolución. Lo que está disuelto es el cerebro de los que dan tales partes, que hacen poner en ridículo al Gobierno, porque al leerse en esta ciudad tales disparates, todo el mundo suelta la carcajada. Vá el tercer esperpento:

«De las partidas facciosas que habían aparecido en las inmediaciones de Astorga se han presentado sobre unos 60 individuos.»

Con decir a Vd., señor director que en el seminario no hay más presos que las 70 personas que en el primer día, con heroica resolución, se suponen, después de haber llegado los cazadores de las Navas, prisioneros los voluntarios, y entre los cuales figuran personas como el Sr. Moreno, que ni dan, ni toman, está dicho todo. En resumen, es falso que el Sr. D. Juan José Fernández haya estado al frente de partida alguna, y por consiguiente que dicha partida haya sido disuelta, ni que le hayan querido matar: y es falso, falsísimo que haya partido alguna en 19 leguas a la redonda de esta ciudad, y sinó digan los pobres cazadores de las Navas que han recorrido todo el país sin ver ni una bota. ¡Buen punto es Astorga para tales hazañas! En cambio es cierto y muy cierto que se ha encerrado en el Seminario, indistintamente, a blancos y negros, que se ha dado el caso de haber presos que no ven la comida que se les envía; que se trata a las personas que le llevan de una manera salvaje y brutal por un carcelero, mixto de hombre y oso, y que las partidas carlistas solo existen en el cerebro de los voluntarios de la libertad.

Debo hacer una honrosa excepción de caballerosidad y honradez a favor de D. Bernardino Llamas, alcalde de la ciudad. ¡Qué desgracia que este señor, de corazón honrado, no se desprenda de adalides que le consuman la paciencia!

De Vd. señor director y B. S. M.—L. de A.»

ERRATAS NOTABLES.

En la Introducción escrita por el señor marqués de Baamonde, a la colección publicada en Portugal de los discursos pronunciados en defensa de la unidad religiosa en las Cortes Constituyentes de España, publicada en el número de El Pensamiento Español correspondiente al 23 de Julio último, se cometieron las siguientes erratas:

En la columna primera, línea 43, donde dice sabia mucho más, debe decir, sabría mucho más.

En la misma columna, línea 51, en que dice por los lectores, debe leerse, por los católicos lectores.

En el párrafo quinto de la misma columna, línea cuarta, donde dice a esa gran nación, debe leerse, a esa nación.

En la columna tercera, párrafo segundo, línea 16, donde dice el gran Obispo de Filipinas, debe decir, el gran Obispo de Híspaña.

En la misma columna, párrafo cuarto, línea 11, donde dice ó le quita la diferencia, debe leerse, ó se quita la diferencia.

En la cuarta columna, línea 24, en que dice internadario, debe leerse, intermediario.

En la misma columna, línea 32, en que dice reconociermos, debe leerse, reconocemos.

En la misma columna, conclusión del párrafo segundo, donde dice primero es obedece a Dios que los hombres, debe leerse, primero es obedecer a Dios que a los hombres.

En la misma columna, párrafo tercero, línea 9, en que dice descentralización, léase, descentralización.

En el párrafo cuarto de la misma columna, donde dice mar arbitrario, debe leerse, más arbitrario.

NOTICIAS CARLISTAS

TOMADAS DE LOS PERIÓDICOS LIBERALES.

—De La Correspondencia: «La provincia de Ciudad-Real queda completamente pacificada. Se espera en Madrid para dentro de pocos días al gobernador de la misma.

—El alcalde de Casar de Escalona, en cuyo pueblo fué preso el cura de Alcabón, Sr. Dñeñs, ha sido conducido preso con este a Toledo, por orden del gobernador civil.

—Terminada ya la insurrección carlista, pues por terminada puede ya darse, y a no ocurrir algún acontecimiento que no es de esperar, dado el poco honorio resultado de la fracasada intención, es de suponer que en breve se publicará la anunciada combinación de gobernadores de provincia.

—Mañana ó pasado quedarán formuladas las propuestas de recompensas a los jefes de columnas que más se han distinguido en la destrucción de las partidas de Ciudad Real, León, la del Cura de Alcabón y la de Montalegre.

—En el Burgo de Osma se nota mucha agitación en sentido carlista. Han desaparecido de aquel pueblo y otros limitrosos algunas personas de ideas carlistas.

—La partida que manda Díaz se compone de 66 hombres, y el 6 andaba en los alrededores de la casa de la Nava, juzgado de paz de Yébenes. Créese que ya se habrá internado en los montes de Toledo.

—La partida de Polo, cuyo paradero se ignora ahora, compuesta de cien caballos y diez infantes, llegó a las nueve de la mañana del día 5 a Marjaliza, donde exigió raciones de paja, cebada, pan y carne; y a las seis de la tarde salió en dirección a los montes, llevándose tres caballos y una yegua de los vecinos del indicado pueblo.

—Siete pequeñas columnas obrando en combinación continúan persiguiendo los restos de las disueltas partidas de León.

—Habiéndose tenido noticia de que en el término de Adamuz, distante cinco leguas de Córdoba, ha aparecido una partida de diez ó doce hombres, la mayor parte de los cuales visten pantalón encarnado, se han dado las órdenes oportunas para que de los puestos de Montoro y Pedro Abad salgan en su persecución fuerzas de Guardia civil.

—Anteayer según un periódico de Barcelona, fueron conducidos al castillo de Monjuich los presos carlistas existentes en las cárceles.

—En Portugal existen algunos oficiales carlistas que no se han atrevido a penetrar en España en vista del mal éxito de la intención.

En un periódico hallamos los siguientes datos acerca de la acción de Montalegre, en Cataluña, sostenida contra las partidas carlistas por el teniente coronel D. José Casals, y a resultas de la cual fueron fusilados nueve prisioneros:

«A la partida carlista batida el jueves en Montalegre se le cogieron trabucos, balas, sacos de pólvora, botinas y cananas con cartuchos. Uno de los muertos es el cabeceira José Soler, de Barcelona.»

El primer encuentro ocurrió entre el convento y el punto llamado Fuente de los Monjes. Parece que al pasar la columna que manda el teniente coronel D. José Casals, los carlistas hicieron sobre ella

una descarga, acometiéndolos en seguida nuestras tropas con el mayor denuedo y derrotándolos.

Al entrar la noche hubo un segundo encuentro entre Montorellas y San Fost, pero duró pocos instantes, pues los carlistas echaron a correr. Entre ellos iban cuatro hombres montados que se suponían serían jefes.

—De La Epoca:

«En París se dijo el día 6 de Agosto que aquel mismo día habían partido para la frontera la docena de jóvenes españoles que constituyen lo que se llamaba el estado mayor y ayudantes de don Carlos. Muchos de ellos son personas conocidas en la sociedad de Madrid. Su marcha se sabía perfectamente en la embajada española de París, y no parecía inspirar cuidado alguno, a pesar de decirse que debían reunirse al duque de Madrid en la frontera de España.

—Segun un periódico, el cónsul francés en Barcelona ha protestado del fusilamiento de uno de los nueve prisioneros hechos en Montalegre, por estar naturalizado en Marsella.»

Los periódicos de Cataluña condenan, como no pueden menos, los fusilamientos hechos en Montalegre de que tienen noticia nuestros lectores. Al confirmar el Diario de Barcelona tan triste noticia, hace las siguientes reflexiones:

«La noticia de la ejecución de nueve desgraciados en las inmediaciones del monasterio de Montalegre causó en Barcelona una impresión tan triste como profunda; y la reprobación de este hecho incofiable ha sido unánime en todas las clases y en todos los partidos. Los periódicos de esta capital se hacen eco de ese sentimiento de horror que inspira un atentado que condenan a una ley moral y la justicia, y algunos de nuestros colegas expresan su indignación en términos muy acentuados.

Como es de suponer, y como sucede en tales casos, circulan las noticias más absurdas, se dan de tales inverosímiles sobre un suceso que las autoridades y el Gobierno tienen grande interés en esclarecer, a fin de que la opinión pública no se extravíe y caiga el merecido castigo sobre los culpables, si realmente se ha faltado hasta a las mismas leyes excepcionales que nos rigen.

En medio del dolor que nos causa el triste suceso que hoy pone la pluma en nuestras manos, hemos visto con verdadera satisfacción la unanimidad con que el espíritu público se ha pronunciado contra esas cosas que recuerdan los peores tiempos de nuestra historia. Este síntoma consolador nos garantiza de que si por desgracia llega a encenderse la guerra civil, no nos veremos condenados a presenciar los horrores que al frente nuestra niñez. La nación que tiene la Constitución más liberal del mundo, en opinión de sus autores; el pueblo que de un salto se colocó dentro del dominio del derecho moderno, según leemos en un documento oficial; un Gobierno que se propone como fin supremo hacer que los derechos individuales se ensancen en nuestras costumbres, no pueden consentir que la guerra tome un carácter de barbaridad salvaje por el cual la Europa entera se ha de colocar al nivel, ó quizás en categoría inferior, de la nación que produce generales como Mourawieff y matanzas como las de Varsovia.

Por otra parte, todas las personas que no han perdido la memoria ó no viven en la obcecación que engendra el odio político, saben perfectamente que esos llamados escarmientos fueron siempre contraproducentes, y que después de no evitar la guerra civil, nos hacen pasar por el borchorno de que las naciones extranjeras, considerándonos como un pueblo salvaje, nos impongan tratados como el de lord Elliot.

Consignadas estas consideraciones generales, queremos fijar la atención de nuestros lectores sobre una particularidad que se presta a graves comentarios.

En 1835 hubo sublevación carlista en Aragón y en Cataluña: en Cataluña fueron pasados por las armas todos los carlistas que cayeron prisioneros; al paso que a los de Aragón se les perdonó la vida.

En 1856 hubo sublevación en Madrid y en Barcelona: vencida la insurrección, en Madrid se permitió a los vencidos que se retiraran tranquilamente a sus casas, y gracia presenció la ejecución de trece infelices culpables del mismo delito que en Madrid quedaba impune.

Ahora los periódicos nos anuncian que existen 80 prisioneros carlistas en las cárceles de Ciudad-Real y 50 en las de Astorga; mientras que aquí, por el mismo delito, son pasados por las armas en el momento de ser cogidos.

En vista de estos hechos, se nos ocurre preguntar: ¿acaso los catalanes no somos españoles? ¿Existe una penalidad especial para los catalanes? ¿Es Cataluña la Polonia de España? ¿Somos los catalanes un pueblo de fieras para que como fieras se nos trate?

—La Crónica de Barcelona es uno de los que más severamente condenan dichos fusilamientos, que han causado en Cataluña, como en todas partes, profundo sentimiento.

«Ahora bien, dice, en el acontecimiento doloroso que ha sido triste epílogo del encuentro de la columna con la partida facciosa en Montalegre ¿se han observado las prescripciones legales? Nosotros deseamos ardientemente que se nos conteste de un modo afirmativo y que se nos pruebe que no ha habido una deplorable precipitación. Así únicamente se nos quitará de encima el peso que sentimos al considerar, hipotéticamente si se quiere, que dependientes de una situación con la que estamos identificados porque la consideramos una representación viva de la revolución de Setiembre, han infringido la ley en cosa tan interesante como la vida de hombres que, si merecían la muerte, deba dejársela la garantía que la ley prescribe. Si, por el contrario, se nos prueba que se ha obrado conforme a la ley; si se han infringido los procedimientos, por más que los reos merecieran la muerte y a que a ella sin duda hubieran sido condenados en último término, reprobáramos con todas nuestras fuerzas semejante conducta. Esperamos, pues que se haga la debida información y que vea la luz pública para poder juzgar con conocimiento de causa.»

Parece que los distinguidos letrados Sres. Alvarez (D. Cirilo), Figueras, Moreno Nieto, Moret y Pendergast, Sagredo y Galindo de Vera se han encargado de defender ante el Tribunal Supremo a los empleados de oposición separados por el ministro de Gracia y Justicia.

Segun dice un periódico, en el ministerio de Hacienda se prepara una nueva instrucción para las administraciones de Hacienda sobre recaudación de contribuciones, terminado ya el arreglo del personal de provincias.

El comité federal republicano de Barcelona, parece que lleva muy adelantado el examen y aprobación del proyecto de Constitución que preparan los republicanos. Este proyecto será después discutido por el pacto central definitivo en Madrid.

Dice un diario que ayer tarde se han reunido los diputados de la minoría republicana residentes en Madrid, en uno de los salones de las Cortes, convocados por su comisión permanente.

La diputación provincial de Gerona acordó en

NOTICIAS GENERALES.

No habiendo habido notables cambios atmosféricos en los días que llevamos de Agosto, tampoco llegó a haberlos en las enfermedades reinantes, que fueron escasas en número, así en la población como en el hospital general. Ocupan el primer lugar entre las enfermedades reinantes las calenturas gástricas, remitentes y continuas, las intermitentes, tercianas y erráticas, los reumatismos fibrosos, las fleumáticas del tubo digestivo y de la matriz, las oftalmías, las erisipelas, las diarreas y disenterías, los cólicos biliosos y algunos que otro nerviosos, las erupciones variolosas y formolosas, y varias especies de neúroses. Las defunciones fueron bastante escasas, y puede asegurarse que la salud pública en la actualidad es inmejorable.

La tormenta de anteaño causó grandes destrozos en la posesión de San Fernando, y en Aranjuez, donde el huracán arrancó de cuajo árboles corpulentos. Uno de estos cayó sobre un jornalero, dejándole muerto.

Durante el mes de Julio próximo pasado se han impuesto por los alcaldes de los distritos de

esta capital, 149 multas, importantes 152 escudos, por infracciones de las ordenanzas de policía urbana.

Por el ferro-carril de Madrid á Zaragoza han circular desde el 28 al 29 de Julio último, 29,568 pasajeros. El total general de productos de explotación en dichos días, asciende á 2.146,924 reales 32 céntimos.

Según un periódico de Segovia, muchas pérdidas han ocasionado en varios pueblos de aquella provincia las tempestades de estos últimos días. La del día 7, dice fué espantosa, empezó á las cuatro de la mañana y concluyó á las diez y media. En la catedral, á pesar del para-rayos, penetraron dos exhalaciones en los momentos en que estaba celebrándose misa. En otros puntos de la misma población cayeron también bastantes chapas. Lo principal es que no hay desgracias personales que lamentar.

Parece que el ayuntamiento de esta capital tiene pensado que se lleve á efecto cuanto antes la reforma de la fachada de San Ginés, cuyos presupuestos y planos están ya aprobados y en poder del párroco de dicha iglesia.

Según los últimos estados que publica el Diario oficial, desde el 22 de Agosto de 1867 hasta 10 de Junio de este año, se han importado por las aduanas de la Península 13.631,207 fanegas de trigo, cuyo valor puede calcularse en 88.602,846 escudos, y 10.092,166 arrobas de harina, que valdrán próximamente 23.211,198 escudos.

Desde Minon dicen por el cable trasatlántico lo siguiente:

«Ambas secciones del cable se han puesto en comunicación, y durante cinco horas se han comunicado señales con los ingenieros de la compañía, que están en Duxbury, á través de 3.330 millas de cable sumergido. Se han hecho experiencias precisas, de las cuales resulta que las señales se han transmitido instantáneamente de una á otra extremidad.

El primer parte transmitido en toda la extensión de la línea, por Sir James Anderson, dice así:

«DUXBURY, 28 de Julio.—Hemos recibido ayer de parte de los habitantes de Duxbury, del gobernador y del maire de Boston, una ovación entusiasta, y tan expansiva, que excede á cuanto yo he visto en este género.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Lorenzo, mártir.
SANTOS DE MAÑANA. San Tiburcio y Santa Susana, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón en obsequio á Nuestra Señora del Milagro, terminando con la reserva.

Continúa la novena del glorioso San Roque en las monjas de San Plácido, predicando el sermón en los ejercicios D. José Vigier y en San Luis será orador D. Gumersindo Martínez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, á la de Belén en San Juan de Dios.

Se reza de San Pedro Advíncula, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de San Pedro apóstol, de la octava de San Lorenzo y de los santos mártires de hoy.

MERCADO DE MADRID.

AYUNTAMIENTO POPULAR.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,100 á 4,500 escudos arroba y de 0,142 á 0,188 escudos libra.
Idem de cerdo, de 0,142 á 0,188 escudos arroba.
Idem de ternera, de 0,100 á 0,500 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.
Cebada, de 2,400 á 2,500 escudos fanega.

Trigo vendido.... 664 fanegas.
Precio medio.... 4,437 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.—Madrid 9 de Agosto de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

AÑO XXVIII.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIODICO DE LAS FAMILIAS
Y DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2,000 á 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías, colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

Para precios y condiciones de suscripción acúdase á las principales librerías.

REGALO.

Los que se abonen á la edición de lujo por un año recibirán gratis el Almanaque Enciclopedia español ilustrado, que esta empresa publica anualmente solo con este objeto.

ADMINISTRACIONES PRINCIPALES.—Madrid: Librería de Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8.—Cádiz: administrador de La Moda, calle de Ahumada, 5.
Se remiten gratis números de muestra al que los solicite.

(3 v. por m.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA
CATEDRAL DE PARIS
POR EL R. PADRE
FELIX EN
1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de El Pensamiento Español, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid, 5 en provincias.

Paris, 36, calle Vivienne, D.

CHABLE MÉDECIN SPÉCIAL

DES ENFERMEDADES SEXUALES Y AFECCIONES

GONORRÉAS Y SANGRE, Y DE LA PIEL.

30,000 curas de empujes,

afecciones cutáneas, virus

y enfermedades secretas,

acrididades y humores de la

sangre, prueban bastante

bién que el purgativo vegetal (sin mercurio),

Y LAS BANCAS MINERALES son los únicos medi-

camentos que curan radicalmente estas afecciones.

El jarabe de citrato de

hierro de CHABLE es el

único que cura enseguida

las Gonorreas, Relajaciones

y Debilidades del canal, las

perdidas y leucorreas de las mujeres. Las señoras

deben servirse también de mi inyección. Las señoras

de la inyección vaginal y del citrato de hierro.

ALMORRANAS: pomada que las cura en 3 días.

POMMADA ANTI-ERPÉTICA

contra: los pezones, capullos, empujes; etc.

PILDORAS PURGATIVAS de CHABLE

Versey instrucción qui acompaña Cada uso Curativo.

AVISO

A LOS

Médicos.

Curas, Catarros, Tosse, Coqueluches, Iritaciones

de los bronquios y todos los enferma-

dades de Pectonago, es un remedio igualmente

bueno para niños, como para adultos.

Donde CHABLE, 36, calle Vivienne, en París

Depósitos en Madrid: Moreno Miquel, Bor-

rell, hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Or-

tegas. La Agencia franco-española, calle del

Sordo, núm. 31, sirve los pedidos. En provin-

cias sus depositarios A.—2,352.)

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES DE

Paris. Se aplica como el esparidrapo y

cura en seis á ocho horas.

EL PAPEL DE ALBESPEYRES mantie-

ne después el solo una supuración abun-

dante y regular sin olor ni dolor. Aprobado

por las notabilidades médicas, profesores,

directores de hospitales, miembros, del

consejo de sanidad, etc. Para prevenirse

contra la falsificación, exijase el nombre

de Albepespyres que lleva cada vejigatorio

y cada hoja de papel. Véndese en casa del

inventor, y en España en las principales

farmacias en que se hallan las Capsula-

Raquin.

LOS MISTERIOS DE LA FABRICACION

del vino: su crianza, mejora y conser-

vación; con un recetario infalible para re-

comendarle sus enfermedades y privarle de

defectos. Manual adaptado á la localidad del

que le pida. 300 reales.—Sierra, calle de

Lorja, 6, 3.º.

(Núm. 735.)—17, 21, 24 y 29. Julio.—2,

10, 14, 18, 23, 27, 31, A.

HYDROCLYSE

ONUEVA

geringa

para lavar

las lavas e inyecciones á chorro continuo, el

único sin émbolo ni resorte y que no necesi-

ta de hilaza, cuero ni corcho; su forma es de

las más bonitas, simple su mecanismo y su

precio muy módico. A PETIT inventor de

los cliso-bombas y del ardo-bomba para

aridines; calle de Jovy, Paris, Madrid, 31,

calle del Sordo, Agencia franco-española.

(A.2569.)

EL CATOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala á los suscritores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los correspondientes de provincia, (18 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjeros 100 rs al año.

26

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

sabios, de filósofos, de metafísicos y de teólogos, que han en-

condido en su hogar los aforismos de su genio. Contad los sa-

bios, los poetas, los oradores, los artistas, todos los hombres

de primer orden cuyos obras han sido inspiradas por su soplo

divino. Entrad en vuestros museos y en vuestras bibliotecas. Y

allí, entre tantas cosas lindas y raras, pesad vuestras obras y

nuestros libros; otras grandiosas, otros, monumentos, vus-

tro más grande y á veces vuestro único tesoro, cuando vos-

otros queréis emprender, lo que va siendo cada día más raro,

una obra verdaderamente grande, verdaderamente seria. Y en-

tonces, preguntados á vosotros mismos lo que es ese genio pa-

ciente, inalcanzable, tenaz, impenetrable y verdaderamente

universal, que se llama, mejor que Chateaubriand, el genio

del Catolicismo, señalados en todas partes, y siempre por so-

mejantes milagros de poder y de creación.

Pero, por encima de estas creaciones del genio, del arte y

de la ciencia católica, he aquí otras creaciones mucho más pre-

ciosas aún y más bellas; la magnífica mies de las santidades, de

los mártires, de los apóstolos, de las virginitades, de los

sacrificios, de los heroísmos de todos géneros.

¡Ah señores! ¡Hacedme contad todos esos héroes, todas esas

heroínas del apostolado y del martirio, del penitenciamiento y del

sacrificio, de la pureza y de la virginidad, de la santidad, en

fin; todos esos hombres y todas esas mujeres, todos esos rios

y todos esos pobres, todos esos niños y todos esos ignorantes,

que á fuerza de valor y de integridad han rebasado el nivel ge-

neral de nuestra raza? Mirad, vedlos allí, salidos de todas

las flus y de todas las condiciones del Catolicismo; vedlos allí,

citados todos en las rodillas de la Iglesia; mirad esas grandes

figuras de la historia, esos hombres verdaderamente grandes de

nuestra especie; vedlos llevando en sus frentes la aureola de

las glorias más puras que ofrece á la vista el templo de las glo-

rias humanas, gloria de todas las caridades, gloria de todas las

humildades, gloria de todas las obediencias, gloria de todas las

abnegaciones, gloria de todos los sacrificios, gloria de todas las

virginitades, gloria de todos los apóstolos, gloria de todos los

martirios, gloria de todos los heroísmos; en una palabra, gloria

de todas las santidades; vedlos allí brillando más que las estre-

llas en el firmamento, en el cielo radiante de la Iglesia católica.

¿Cuántos son esas figuras incomparables que están de pie en to-

dos los horizontes de la historia, en todos los puntos elevados

de la humanidad? ¿Cuántos son esos Santos salidos de esta Igle-

sia siempre fecunda? ¡Ah! preguntad á la tierra en donde está

estampada la huella de sus pasos; á la humanidad, que conser-

va el recuerdo de sus beneficios; á la tierra y la humanidad os

responden á la vez: Nosotros los hemos visto pasar; y eran mi-

llones, millones de vírgenes, millones de apóstoles, millones de

mártires, y millones y millones de Santos!

Así, no solo ha multiplicado la Iglesia en todas partes las

obras maestras del genio, de la ciencia y del arte; ha hecho algo

mejor que todo esto; ha multiplicado en todas partes las grandes

figuras de la humanidad, lo que yo no temo llamar las grandes

obras maestras.

Y luego, mirad por encima de los hombres y de sus obras;

ved allí todas las instituciones salidas de ese seno siempre jó-

ven, falanges tan múltiples como las miserias humanas, legio-

nes ilustradas por sus beneficios, que pasan dejando en los si-

glos una estela brillante, mostrando á la luz de esos siglos, como

gloria inmortal de ellos, las generaciones iluminadas por su pa-

tria, consoladas por su amor, salvadas por su celo, y á las

veces pueblos creados por sus rendimientos y por sus sacrifi-

cios. ¿Qué más diré? Solo para anotar los nombres de todas

estas instituciones serían estrechos los límites de un discurso, y

yo no puedo hacer otra cosa que meras indicaciones.

Id al Oriente, al Occidente, al Mediodía y al Setentrion; la

Iglesia está en todas partes delante de vosotros, y en todas par-

tes coronada con la gloria de sus obras. No podréis dar un paso

en los grandes caminos de la historia sin encontrar uno de sus

vestigios, sin tocar una de sus obras, sin tropezar con uno de

los monumentos que ha dejado á su paso. Si tan ancho y tan

profundo es el surco que ella ha abierto en todas partes, que

todavía se le reconoce en indelebles vestigios, hasta en los pun-

tos en donde ha dejado de existir. Allí, para atestiguar lo que

27

27

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

bre, negar lo incomparable alcance. Por más que el libre-pen-

sador afecte cubrirse con sus preciosos tras-

parentales, los mismos esfuerzos que hace para derribar

protestan contra esos desprecios. Hay

que es más que todo eso una cosa que

esta es la cosa que desprecia; una cosa

que se eleva más que todo eso desprecia-

do. ¡Vanos esfuerzos de la impotencia para

mallo de la fuerza; iba á decir: vanos

esfuerzos para poner en duda la debi-

dad para disputar el milagro de la gran-

deza; vanos clamores del bárbaro que insulta al pasar á la in-

movible pero indestructible majestad de la pirámide!

¡Ah, señores! dad una vez á los menos en el recogimiento de

vuestros pensamientos y en el silencio de vuestras pasiones, dad

á vuestra razón atenta ese espectáculo sin segundo sobre la tier-

ra. Una vez en vuestra vida medid con la mirada al gigante de